

Política exterior colombiana: Historia, agenda y perspectivas

Editores

Paula Ruiz-Camacho
Luis Fernando Vargas-Alzate

Universidad
Externado
de Colombia
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES Y ENSEÑANZA



RedIntercol
Red Colombiana de Relaciones Internacionales


Editorial
EAFIT

Política exterior colombiana : historia, agenda y perspectivas / Alejandro Morales Henao...

[et al.] ; editores Paula Ruiz-Camacho, Luis Fernando Vargas-Alzate. – Medellín :

Universidad Externado de Colombia, RedIntercol, Editorial EAFIT, 2025.

349 p. ; il. ; 24 cm. -- (Académica).

ISBN: 978-958-720-983-9

ISBN: 978-958-720-984-6 (versión EPUB)

ISBN: 978-958-720-985-3 (versión PDF)

1. Política Exterior – Colombia. 2. Colombia – Relaciones exteriores. 3. Política Exterior – Colombia – Historia. 4. Colombia – Relaciones exteriores – Historia. 5. Colombia – Historia diplomática. 6. Conflicto armado – Colombia - Aspectos internacionales. I. Morales Henao, Alejandro. II. Ruiz Camacho, Paula, edit. III. Vargas Alzate, Luis Fernando, edit. IV. Tít. V. Serie

327.861 cd 23 ed.

P769

Universidad EAFIT - Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

Política exterior colombiana: Historia, agenda y perspectivas

Primera edición: julio de 2025

© Universidad Externado de Colombia

Calle 12 No. 1-17 Este, Bogotá, DC, Colombia

<http://publicaciones.uexternado.edu.co/>

Correo electrónico: publicaciones@uexternado.edu.co

© RedIntercol

Carrera 17, número 109 A - 08, Bogotá, Colombia.

Teléfono: 3213071661

E-mail: presidencia@redintercol.net

© Editorial EAFIT

Carrera 49 No. 7 sur – 50. Medellín, Antioquia

<http://www.eafit.edu.co/editorial>

Correo electrónico: obraseditorial@eafit.edu.co

ISBN: 978-958-720-983-9

ISBN: 978-958-720-984-6 (versión EPUB)

ISBN: 978-958-720-985-3 (versión PDF)

DOI: <https://doi.org/10.17230/9789587209839lr0>

Edición y corrección de textos: Mónica Palacios

Diseño y diagramación: Margarita Rosa Ochoa Gaviria

Imagen de carátula: www.freepik.es

Universidad EAFIT | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad: Decreto Número 759, del 6 de mayo de 1971, de la Presidencia de la República de Colombia. Reconocimiento personería jurídica: Número 75, del 28 de junio de 1960, expedida por la Gobernación de Antioquia. Acreditada institucionalmente por el Ministerio de Educación Nacional hasta el 2026, mediante Resolución 2158 emitida el 13 de febrero de 2018.

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la editorial

Editado en Medellín, Colombia

Tabla de contenido

Agradecimientos	7
Prólogo	9
Introducción	13
Capítulo 1. Aproximación a los conceptos de relaciones internacionales, política internacional y política exterior. <i>Luis Fernando Vargas-Alzate</i>	23
Capítulo 2. De los altibajos iniciales al enfoque de intereses: doscientos años de política exterior colombiana (1821-2021). <i>Diego Jaramillo Mutis y Manuel Alejandro Pantoja Rodríguez</i>	47
Capítulo 3. Inserción internacional de Colombia en el siglo XXI. <i>Francisco J. Coy Granados y Alejandro Morales Henao</i>	65
Capítulo 4. El conflicto armado y la construcción de la paz en la política exterior colombiana. <i>Diana Marcela Rojas</i>	83
Capítulo 5. Una paz esquivada: retos de la paz y la seguridad en las zonas fronterizas de Colombia después de la firma del Acuerdo de paz en 2016. <i>Rafael Enrique Piñeros Ayala y Valentina Mosquera Roa</i>	105
Capítulo 6. Colombia y la ONU en el posconflicto. <i>Fabio Sánchez</i>	127
Capítulo 7. Cooperación internacional para el desarrollo y política exterior en Colombia. <i>Paula Ruiz Camacho y María Fernanda Sanzón</i>	147

Capítulo 8. Multilateralismo latinoamericano y su significado para Colombia. <i>Martha Ardila</i>	169
Capítulo 9. Colombia y Venezuela: una aproximación a la relación bilateral. <i>Ana María Amaya Alvar</i>	187
Capítulo 10. Colombia y los países “semejantes”: un socio (des)alineado en Suramérica. <i>María Catalina Monroy y Caren Cubides</i>	211
Capítulo 11. Las relaciones de Colombia con China: historia, agenda bilateral y asociación estratégica. <i>Julio-César Cepeda-Ladino</i>	237
Capítulo 12. Colombia en Asia: narrativas estratégicas y evolución de la liberalización en el siglo XXI. <i>Irma Liliana Vásquez Merchán y Ángela Cristina Pinto Quijano</i>	253
Capítulo 13. Colombia y Rusia: relaciones al margen de la rivalidad entre grandes potencias. <i>Vladimir Rouwinski</i>	275
Capítulo 14. Relaciones internacionales en Colombia: una disciplina menos joven. <i>Carolina Cepeda Másmela</i>	293
Capítulo 15. La política exterior en prospectiva: consideraciones finales. <i>Paula Ruiz-Camacho y Luis Fernando Vargas-Alzate</i>	311
Resúmenes	335
Sobre los autores	345

Capítulo 10

Colombia y los países “semejantes”: un socio (des)alineado en Suramérica

<https://doi.org/10.17230/9789587209839ch10>

María Catalina Monroy y Caren Cubides

Introducción

La singularidad de Colombia como socio estratégico en la región ha suscitado un creciente número de interrogantes, atribuibles al persistente desconocimiento sobre el comportamiento y percepción del país hacia los países “semejantes”. Esta singularidad se caracteriza por la coexistencia de dos aspectos contrastantes que reflejan tanto la alineación como la desalineación de Colombia con respecto a los intereses y países de la región. Se han evidenciado casos en los que Colombia se ha alineado con los intereses de otros países de la región debido a sus similitudes culturales, lingüísticas, económicas, sociales y geopolíticas compartidas. Sin embargo, también han sido varios los casos en los que Colombia ha estado en el lado opuesto de estos países en todo sentido. Así como “claro” contrasta con “oscuro” y “yin” con “yang”, en este caso particular se hará referencia a una metáfora que, a la fecha, se ha citado con regularidad para reiterar la desalineación que en algunos momentos ha manifestado Colombia hacia sus pares en la región. Se trata de Caín⁵⁹ (Colombia) y Abel (todos los demás).

⁵⁹ “El Caín de América Latina fue el apodo que nos ganamos hace tiempos por ser un país que se asocia con fuerzas extranjeras para atacar a nuestros propios hermanos del continente” (Said, 2020).

El término “Caín” en algunos reportes de prensa: “Para Maduro, Colombia es el Caín de América” (Página12, 2017); “Colombia es el ‘Caín de América’ por acoger a Ortega: Canciller de Venezuela” (El Colombiano, 2017); “Cuando Argentina invadió las islas Malvinas pidió el apoyo de los países americanos, pero no lo obtuvo de nuestro país (por razones obvias). Ante esto, los argentinos nos calificaron como el país Caín de América” (Rincón, citado en El Tiempo, 1997).

La crítica más fuerte al manejo de la política exterior del gobierno de Turbay Ayala fue la de haberse alineado irrestrictamente al polo estadounidense, socavando con ello la unidad regional latinoamericana, tanto por las posiciones asumidas (o no asumidas) frente a Centroamérica, como por la actitud francamente hostil a América Latina en el trascendental caso de las islas Malvinas. Allí recibimos el bautizo de “Caín de América” (Vargas, 1988).

No solo el caso de las Malvinas ha demostrado una desalineación de Colombia con otros países de la región, sino también eventos guiados por decisiones que acentuaron la ruptura de Colombia con los objetivos e intereses de otros. Por ejemplo, el hecho de que Colombia fue el único país de la región en enviar una unidad militar conocida como “Batallón Colombia” a Corea durante la guerra (activo de 1951 a 1954), o que Colombia durante el Gobierno del expresidente Uribe apoyó a Estados Unidos en la intervención a Irak en 2003 conformando la *Coalition of the Willing* y demostró su apoyo hacia la ISAF (Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad en Afganistán).⁶⁰ En palabras del senador colombiano Héctor Helí Rojas: “Nuestro distanciamiento con los vecinos y con América Latina ha tenido que ver con que hemos apoyado las guerras con Irak y Afganistán. Por eso somos un patito feo en Latinoamérica” (El Tiempo, 2008). Sumado a lo anterior, el tardío reconocimiento (2018) de Palestina por parte de Colombia; o el hecho de que el país se convirtió en socio global de la OTAN en 2018: “Colombia será el primer ‘socio global’ de la OTAN en América Latina” (BBC, 2018); o el retiro de Colombia de la UNASUR y la propuesta de PROSUR bajo el Gobierno del expresidente Duque en 2018.

Para resaltar el contraste, Colombia también ha tenido sus momentos de alineación con países de la región. En un artículo reciente, Prieto y Giraldo (2022) argumentan que Colombia, además de haber tenido momentos donde ha privilegiado la relación con Estados Unidos, también ha priorizado proyectos regionales, sobre todo cuando ha tenido

⁶⁰ Según redacción de El Tiempo, la entonces ministra de Defensa y en su momento senadora, Marta Lucía Ramírez, “cree que el envío de personal es conveniente. Este tipo de cooperación no implica muchos hombres, ni muchos riesgos. Colombia no va a participar en el conflicto. Los estados democráticos deben cooperar para combatir las transnacionales del crimen” (El Tiempo, 2008).

“iniciativa de liderazgo”⁶¹ como en los casos de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), el Pacto Andino, la Comunidad Andina, el Grupo de Contadora, Grupo de Río, el G3 y la Asociación de Estados del Caribe y la Alianza del Pacífico (p. 247). Sumado a lo anterior y desde una perspectiva histórica, Colombia abogó por una mayor integración con los países de la región, en contraposición a la tradición pro estadounidense, lo que López Michelsen acuñó como *respice similia* o “mirar a tus semejantes”. Este cambio de alineación estuvo rodeado por los procesos de descolonización en el tercer mundo y el impacto de la Guerra Fría en la región. La formalización de esta tendencia en una perspectiva global se daría en los ochenta con el ingreso al Movimiento de los No Alineados, el Gobierno de López Michelsen se constituyó como pionero en ese sentido (Tokatlian, 1983).

Esta búsqueda de establecer relaciones de “semejanza” fue particularmente notable durante ciertos Gobiernos, como el del expresidente Samper. Es plausible considerar que la maltrecha relación de Samper con el Gobierno estadounidense tras el escándalo de corrupción conocido como “proceso ocho mil” y posterior etiqueta de “narco gobierno” de parte del Gobierno de Estados Unidos, contribuyó a su alineación acelerada con los países del sur. Sin embargo, Samper siempre ha sido un firme defensor de la integración con aquellas naciones afines, más aun considerando que presidió el Movimiento de los Países No Alineados (1996) y la UNASUR (2014-2017).⁶² Otro ejemplo se observó durante la administración del expresidente Juan Manuel Santos. En su compromiso inicial con el restablecimiento de las relaciones con Venezuela y otros países de la región, sentó las bases de lo que se convertiría, dos años después de su presidencia, en una iniciativa para la paz.

⁶¹ Los autores definen “iniciativa de liderazgo” como “una intención de liderar acciones o procesos dentro de los proyectos regionales en cuestión, y orientadas a fortalecer la integración o la cooperación regionales, sin que ello implique asumir que se emprendió un esfuerzo por convertirse en líder integral del proceso, ni hacer una evaluación sobre la efectividad del liderazgo” (Prieto y Giraldo, 2022, p. 246).

⁶² En palabras del expresidente, “[a] la organización [NOAL] le corresponde ahora fortalecer la voluntad política para crear una verdadera solidaridad entre las naciones del Sur, que permita a la vez construir esquemas de cooperación con el mundo desarrollado” (El Tiempo, 1995).

Para progresar en este ámbito y llegar a conclusiones que puedan servir como base para futuras investigaciones, el presente capítulo se enfoca en examinar desde un lente histórico y analítico: ¿bajo la administración de quién(es), Colombia alineó sus objetivos e intereses de política exterior con aquellos de los países suramericanos? ¿En qué contexto? ¿Por qué? Más aún teniendo en cuenta hitos y grandes transformaciones en la historia reciente de la política exterior colombiana como es el año 2022 con la llegada de Gustavo Petro, primer presidente de izquierda de Colombia. Prometiéndole transformaciones, esta nueva política exterior podría marcar un cambio significativo en la tradición del país en materia de relaciones internacionales.

El capítulo está estructurado en tres secciones que se entrelazan con el fin de ofrecer al lector una conceptualización del *respice similia* y la presentación de un producto final, concretado como una línea de tiempo. La primera sección aborda la conceptualización; la segunda, el rastreo y análisis de la información recopilada; y finalmente, en la última sección, se presentan los hallazgos obtenidos. El presente capítulo propone una comprensión más profunda sobre la conducta de Colombia hacia sus países vecinos, a la vez que contribuye al análisis del lenguaje como herramienta para el análisis de la política exterior.

1. Colombia: ¿un socio (des)alineado? Revisando los “*respices*” como herramienta de análisis.

Retomando el Análisis de Política Exterior como el marco analítico que centra el estudio del comportamiento del Estado en tomadores humanos de decisión, comprender cuándo un Estado decide alinearse (o no) con otro demanda identificar discursos, motivaciones y percepciones de quienes ocupan un asiento en la formulación de la política exterior. Más aún en esta era de liderazgos autoritarios y gestión de relaciones diplomáticas a través de redes sociales, concretamente vía X (antes Twitter). Lo anterior permite considerar la existencia de nuevas formas de liderar los intereses externos de los Estados donde se evidencian alineaciones alejadas de lo racional, construidas con base en la percepción, motivaciones, sesgos, e incluso emociones. Y será lo que se denomine en el

texto como una “alineación irracional”, entendida como la decisión de un Estado en aproximarse a otro como consecuencia de preferencias personales motivadas más por ideología, que por la búsqueda de beneficios potenciales y estratégicos para el Estado.

En este contexto, comprender cuándo Colombia ha preferido priorizar su política exterior hacia Estados Unidos *–respice polum–*, o hacia países “semejantes” *–respice similia–*, quién o quiénes, por qué motivos, bajo qué circunstancias y durante cuánto tiempo, constituye el objetivo principal del presente capítulo. En ocasiones, se evidencia estrategia y pragmatismo. En otras, alineaciones irracionales. Para identificar lo anterior, el concepto central de este primer subcapítulo será el de *respice similia*, exhaustivamente citado, pero aún no completamente entendido en su potencial como una herramienta útil para esclarecer decisiones dentro del ámbito de la política exterior nacional.

Referirse a los *respices* no ha sido ajeno a varias críticas. Por ejemplo, algunos autores descartan la relevancia del uso de los *respices*, catalogándolos de “etiquetas que dificultan la comprensión del problema [...] tal vez lo más adecuado sea reducir ambas frases a sus justas dimensiones históricas y desecharlas como herramientas de análisis” (Camacho, 2010, p. 197). De igual forma, Bernal y Tickner (2017) catalogaron a los *respices*, específicamente al *polum*, como “el primer y principal lugar común que la literatura especializada sobre política exterior colombiana reproduce” (Bernal y Tickner, 2017, p. 7) argumentando que esta alocución se fue convirtiendo en un “parámetro rígido para dar cuenta de la evolución y la transformación de las relaciones internacionales” (p. 6). En contraste, Prieto y Giraldo (2022), argumentaron:

Buscamos hacer un aporte que motive futuros estudios sobre la relación entre el liderazgo regional e internacional de Colombia y su subordinación o su acomodamiento a los intereses estadounidenses, tomando en cuenta que las directrices de *respice polum* y *respice similia* pueden ser combinadas en un mismo ejercicio de política exterior más a menudo que lo que hasta el momento se ha comprendido (p. 246).

Los autores demostraron, además, que Colombia no necesariamente se ve condicionada a escoger entre uno de los dos polos (*respice*

polum o *similia*) sino que sí es posible “mantener un equilibrio entre la relación con Washington y la proyección hacia la región” (Prieto y Giraldo, 2022, p. 264).

1.1. Los *respices* y el estratégico uso del lenguaje en política exterior

En el presente estudio, las autoras conceptualizan el término *respice* como una figura retórica, originado de discursos metafóricos que se utilizan de manera deliberada o inadvertida y que influyen en la audiencia a favor de un discurso político. Shimko (1994) define metáforas como “comparaciones derivadas de un campo de especialización completamente distinto” (p. 660) que más allá de simplemente “adornar el lenguaje”, “responden a una operación mental” (Shimko, 1994, p. 658). Las metáforas provienen de forma natural del léxico del tomador de decisión, del pensamiento, no solamente del lenguaje. En otras palabras, a algunas personas se les facilita la construcción de metáforas (Lakoff y Johnson, 1980). Incluso, quienes utilizan un “lenguaje metafórico” de forma estratégica, tendrían la posibilidad de cooptar a la audiencia mediante la simplificación del lenguaje técnico en el ámbito de la política (Flanik, 2017, p. 43).

Las metáforas actúan como un “atajo cognitivo”⁶³ o, según Shimko (1994), de “economía mental [...] que emplean metáforas para hacer lo desconocido, conocido” (p. 660). El funcionamiento del lenguaje metafórico opera de la siguiente manera: inicialmente, la audiencia se siente atraída por una referencia específica debido a la novedad del concepto o comparación presentada. Posteriormente, el significado implícito en dicha metáfora es asimilado y retenido. Finalmente, y casi de forma automática, el concepto original es recordado y asociado con el elemento comparativo utilizado.

⁶³ Según la psicología cognitiva, los “atajos” o “sesgos” cognitivos son “filtros o predisposiciones mentales particulares de cada individuo que condicionan su pensamiento y, en consecuencia, su actuación” (Zapata y Canet, 2009, citado en Barón y Zapata, 2018). A su vez, la psicología cognitiva “centra su atención en procesos no observables que involucren funciones complejas del pensamiento, tales como: percepción, memoria, lenguaje, formación de conceptos y solución de problemas” (Barón y Zapata, 2018, p. 33).

En relación con el análisis de la política exterior, el estudio del lenguaje metafórico es crucial para identificar cómo este se encuentra imbuido de estrategia, percepción, ideología e intereses. Además, revela cómo dicho lenguaje permite presentar de manera estratégica una realidad o percepción individual dentro de un contexto que puede ser tanto atractivo como general para una audiencia más amplia. Para ejemplificar lo anterior, de acuerdo a la teoría metafórica conceptual propuesta por Lakoff y Johnson (1980), el discurso metafórico es una forma de acción social, que se origina de una realidad social, y que tiene como propósito generar asociaciones semánticas en memoria de largo plazo (p. 36). En síntesis, el uso de las metáforas son herramientas lingüísticas y retóricas que proveen significado proveniente de la experiencia y la percepción individual.

El análisis de la política exterior colombiana mediante el uso del lenguaje metafórico es un área que aún requiere mayor investigación. A partir del discurso sobre la política exterior colombiana, es importante señalar que se ha basado significativamente en el uso de metáforas, por mencionar solo algunas ya citadas en este estudio: “Caín”, “patito feo” y ambos “*respices*”. Podrían citarse algunas metáforas célebres, como la de Colombia, el “Tíbet” de Suramérica (Drekonja, 1983, p. 260), promulgada por López Michelsen, autor del *respice similia*. De igual forma, el uso metafórico de parte del expresidente Uribe quien estratégicamente asoció a las FARC con “la culebra”, “Hitler”, y tácticas del secuestro con “campos de concentración”, por tan solo mencionar algunas (Monroy, 2023).

Además del uso del lenguaje en la política exterior, un reciente artículo de Palma-Gutiérrez y Long (2022) se constituye como una importante contribución a la literatura a través de la “performatividad”, “evocando una analogía dramatúrgica” (p. 7) en la política exterior colombiana, “una mezcla teatral de acciones y retórica” (p. 1) que se “entrelaza” con la actuación de los gobernantes, quienes, “a partir de un guion desplegado sobre un escenario de actuación” (p. 5), “identifican audiencias relevantes, desarrollan guiones y despliegan un *performance*” (p. 1). La performatividad de los Estados o tomadores de decisión concuerda con el objetivo central del Análisis de la Política Exterior (APE) en el sentido en que para comprender cómo se comporta un Estado, se requiere investigar las preferencias y motivaciones de quienes toman

las decisiones. Así pues, se constituye como método el estudio del uso estratégico de la retórica que conforma esta “mezcla teatral” que los Estados despliegan.

Aunque citar los *respices* podría considerarse un lugar común, según Bernal y Tickner (2017), el empleo de este “parámetro rígido” no implica necesariamente caer en generalizaciones infundadas. En cambio, se utiliza como una herramienta para extraer significado del uso estratégico del lenguaje. Tampoco hay que desconocer que desde 1914, con la promulgación del *respice polum* por el entonces canciller Suárez, este enfoque ha guiado los discursos que han delineado la política exterior de la nación, consolidándose como una tradición fundamental en el entendimiento de la política exterior colombiana.

En el siguiente apartado, se abordarán los *respices* mediante el enfoque del análisis lingüístico.

1.2. *Respice polum*

Siguiendo la discusión del lenguaje metafórico en política exterior, se podría afirmar que *respice polum*, traducido como “mira al cielo”, o “mira al norte”, se ha ido constituyendo como un “atajo” que automáticamente se asocia con el direccionamiento de la política exterior colombiana hacia Estados Unidos. Proveniente de un discurso, el excanciller Marco Fidel Suárez en 1914 señaló:

Quienquiera que observe el poderío de la nación de Washington, su posición en la parte más privilegiada de este continente, sus influencias sobre los demás pueblos americanos –de los cuales ella se ha llamado hermana mayor [...] el norte de nuestra política exterior debe estar allá, en esa poderosa nación, que más que ninguna otra ejerce decisiva atracción respecto de todos los pueblos de América (Suárez, 1914, p. 7).⁶⁴

⁶⁴ “Quienquiera que observe el poderío de la nación de Washington, su posición en la parte más privilegiada de este continente, sus influencias sobre los demás pueblos americanos –de los cuales ella se ha llamado hermana mayor– lo atenuadas que en comparación de esas influencias van siendo las de las potencias europeas, y lo insignificantes que en mucho tiempo tienen que ser las de los pueblos asiáticos; quienquiera que esto mire habrá de reconocer que ningún pueblo americano, débil o

La evolución del concepto de *respice polum* puede ser trazada a través de una línea temporal que se inicia con la emblemática consigna “mirar al norte”, promovida por el canciller Marco Fidel Suárez en 1914, hasta llegar a la caracterización formulada por Tickner y Morales en 2015, donde describen a Colombia como una “historia de éxito” (*success story*). Esta “historia de éxito” argumenta que Colombia alcanzó un notable *know-how* en asuntos de seguridad y política exterior como un producto de exportación a raíz de la asistencia otorgada por los Estados Unidos, sobre todo después del Plan Colombia. También, que Colombia ha sabido utilizar este *know-how* dentro de una estratégica narrativa como táctica para justificar un mayor involucramiento de Estados Unidos en el país. Tickner y Morales incluso relatan cómo, para algunos oficiales estadounidenses, el *know-how* colombiano era igual de bueno –“*just as good*”– al de Estados Unidos, con el beneficio de “reproducir las estrategias contra narcóticos de autoría estadounidense sin el involucramiento directo de este Estado” (Tickner y Morales, 2015, p. 255).

1.3. *Respice similia*

Traducido como “mira cosas similares” o “mira a tus pares”, el término *respice similia* evoca una conexión con la forma en que Colombia se alinea con países que comparten características comparables en términos de condiciones geopolíticas, económicas, culturales y sociales. Este alineamiento está notablemente menos influenciado por las similitudes políticas e ideológicas, o al menos así ha ocurrido para el caso colombiano.

Siendo de los académicos pioneros en citar el *respice similia* en su estudio sobre política exterior colombiana de 1983, Drekonja asocia el concepto a finales de los años sesenta, relacionándolo con lo que él denominó como “la senda del aperturismo latinoamericano” (p. 268) que dio paso a una diversificación en lo político y comercial durante el Gobierno de Carlos Lleras Restrepo, con el liderazgo del ministro de Relaciones

fuerte, puede desatender el cuidado de una constante amistad con los Estados Unidos. Sobre todo, después de frescos y elocuentes sucesos, es cuestión de evidenciar el reconocer que los pueblos latinoamericanos deben tratar esa amistad con especial esmero, combinado con el cultivo de la paz y demás causas de crédito internacional” (Suárez, 1914, págs. 6-7).

Exteriores, Alfonso López Michelsen, a quien se le atribuye el término. “[Alfonso López Michelsen] retomaría la idea de Marco Fidel Suárez y acuñaría el lema de *respice similia* –mira a tus semejantes–” (Drekonja, 1983, p. 269). Como ha destacado Randall (2007) en su obra biográfica sobre López Michelsen, “al igual que el presidente Lleras Restrepo, para quien trabajaba, utilizaba un enfoque multilateral, posición lógica y práctica para un país pequeño” (p. 295). De igual forma, revisando el perfil de López, Randall señala que “López Michelsen, al igual que su padre, no era por cierto antagónico a los Estados Unidos, aunque sí trató de evitar esa filosofía de la “estrella polar” en las relaciones exteriores, que había caracterizado, entre otros, al presidente Marco Fidel Suárez” (Randall, 2007, p. 295). La evocación del *respice polum* de Suárez se atribuye a lo que anteriormente destacamos como lenguaje metafórico, y la manera en que su empleo promueve recordación y asociación en la audiencia.

El *respice similia*, como discurso metafórico, invoca la necesidad de diversificar las relaciones internacionales de Colombia. Con el tiempo, se estableció como una respuesta al enfoque unidireccional (*polum*) que había caracterizado durante años la política exterior del país. Drekonja describe la preocupación de López por el aislacionismo de Colombia y su baja capacidad para negociar con los Estados Unidos, citando la frase que López había utilizado años anteriores, a propósito del lenguaje metafórico: “Somos peones de la Guerra Fría” (Drekonja, 1983, p. 269). En su discurso de toma de posesión como presidente, López Michelsen señaló:

Colombia ejercerá su vocación continental en todos los órdenes, con plena autonomía e independencia, y, durante mi gobierno, no se amenguará, por voluntad nuestra, sino que cobrará mayor empuje la política integracionista que describo. Tenemos, igualmente, la vocación antillana, a la que nos inclinan nuestra tradición histórica y nuestra posición geográfica. Panamá es una hermana de Colombia, desprendida del mismo tronco, de la cual nunca deberemos apartar los ojos. Los países de América Central hasta el río Grande, siempre fueron considerados en las horas aciagas de las guerras civiles como una prolongación de la patria.

Tanto como debe interesarnos el desarrollo de nuestro comercio exterior alrededor del Pacto Andino y la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, el próximo Gobierno le atribuirá comparable importancia a nuestras relaciones con los países que configuran el mar de las Antillas, como un *mare nostrum* de las Américas” (López Michelsen, 1974, p.1076).

Al respecto de esta “vocación antillana” a la que se refiere López, Drekonja recalca el evento de Panamá como un “desmembramiento” (Drekonja, 1983, p. 260) y se refiere a López Michelsen, quien hizo ver “cómo la devaluación geopolítica que había sufrido Colombia con la pérdida de Panamá había originado un ámbito ajeno a competencias y desprovisto de todo espíritu ambicioso” (p. 260). *Similia* también fue una reivindicación tras la pérdida de Panamá, que había dejado a Colombia encerrado en “su cascarón” (p. 260), convirtiendo al país en el “Tíbet de Suramérica” (p. 260). López buscó fortalecer la capacidad de negociación nacional, “para que el privilegio de Colombia de transitar por el canal dejara de ser una concesión imperial (Tratado Urrutia-Thompson) y se convirtiera en un acto ‘libre y soberano entre dos Estados soberanos (Panamá y Colombia)’” (Drekonja, 1983, p. 270).

1.3.1. Los “semejantes”

La orientación de la política exterior del país debería dirigirse hacia “los semejantes”. Pues bien, ¿a qué o quiénes se refiere esta expresión? Camacho, crítico de los *respices*, cuestiona el discurso de López y de acuñar el nuevo *respice* tildándolo de ambiguo, “si la estrella polar sigue en su sitio a finales de los años sesenta, no queda claro quiénes son esos semejantes a los que alude. En primer lugar, parecen ser los países del llamado “tercer mundo”, que en la época estaban agrupados en el “Grupo de los 77” (Camacho, 2010, p. 189). Es evidente que la motivación detrás del principio de *respice similia* por parte de López estaba impulsada por una vocación integracionista. No se sabe a ciencia cierta qué o quiénes eran los semejantes, a diferencia de la “estrella del norte”. Según el estudio de Camacho (2010) el mismo Suárez, autor del *respice polum*,

...en los años previos a su muerte (1927) consagró la energía que le quedaba a luchar por otros ideales internacionales. Más

que Estados Unidos, le interesaron entonces los países vecinos, con los que Colombia compartía su cultura y una historia heroica (Camacho, 2010, p. 184).

“Semejantes” podría referirse a países vecinos, no solo en términos geográficos sino también en cuanto a la identidad cultural e histórica.

Por otro lado, con el *respice similia*, López aclaró la intención detrás de la expresión, pero no necesariamente dio una dirección específica. Esta va a variar dependiendo del discurso, o del autor. Por un lado, están los vecinos, como ya se señaló. Otros autores han descrito “vecinos del continente” (Uribe, 2015, p. 24) intentado brindar mayor claridad. Pero más allá de la “vecindad” a la cual obliga la proximidad, Drekonja, en su descripción del *respice similia*, identificó la nueva diversificación de la política exterior de Colombia desde los “geográficamente vecinos a todo el Grupo Andino” (Drekonja, 1983, p. 271), y posteriormente hacia los países no-alineados, lo que ampliaba el espectro a otros países en la región suramericana y por fuera de esta, “una práctica más acorde con el contenido de la corriente latinoamericana y tercermundista” (Drekonja, 1983, p. 280).

A continuación, exploremos cómo, desde la teoría a la práctica, Colombia ha implementado la orientación de *respice similia* en su política exterior. En este momento, es clara la pertinencia del uso del *respice similia* para comprender cuándo, hacia quiénes y por qué razón Colombia ha decidido alinearse, o no, con otros países “semejantes”, es decir, con todos aquellos países por fuera del *mainstream* norteamericano. Algunos conceptos estudiados hasta el momento como la alineación irracional, la performatividad y el lenguaje metafórico como parte del uso estratégico del lenguaje metafórico serán piezas clave para el análisis a continuación.

2. La implementación del *respice similia* en la política exterior colombiana

La ausencia de una definición precisa sobre lo que se entiende por “semejante” ha generado múltiples interpretaciones discursivas en la práctica de la política exterior colombiana. Con el objetivo de proporcionar un análisis exhaustivo de dicha interpretación, desde su formulación por el entonces canciller Alfonso López Michelsen, se hará referencia a dis-

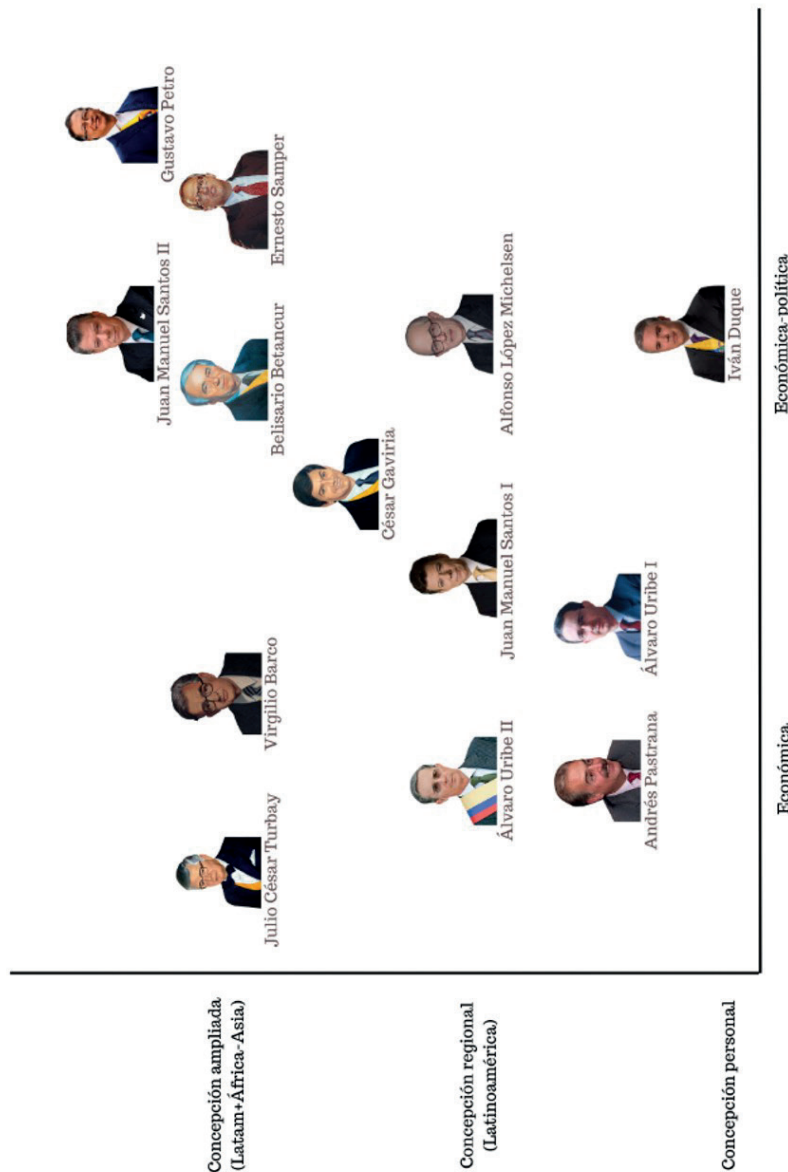
cursos que abarcan desde su presidencia hasta la actualidad. Las declaraciones de intención se han dado principalmente a través de los discursos de posesión de los mandatarios, aunque otros funcionarios también han hecho parte de estos en foros internacionales. En estos discursos se ha delineado la hoja de ruta que orienta el comportamiento internacional de Colombia. Para realizar el análisis se tomaron los discursos de posesión de los presidentes desde Alfonso López Michelsen hasta Gustavo Petro.

De igual forma, se tomaron los discursos ante la Asamblea de las Naciones Unidas desde 1974 hasta 2023, es importante anotar que estas intervenciones no estuvieron a cargo siempre del presidente; cancilleres y jefes de la misión de Colombia ante el organismo también realizaron discursos. Por último, se tomaron algunos discursos clave de cada uno de los presidentes en foros internacionales o encuentros bilaterales. El procesamiento de esta información se realizó con NVivo, con esta herramienta se buscaron coincidencias en el uso de palabras clave como: semejantes, similares, hermanos y Latinoamérica con el fin de rastrear la connotación del uso de estas para reflejar la alusión al *respice similia*.

Aunque las intenciones expresadas en los discursos de posesión para el mandato presidencial no siempre se han concretado, como en el caso de Julio Cesar Turbay (González Arana, 2004), es crucial realizar una revisión de las proyecciones planteadas en esos momentos. A través de la revisión de estos discursos, es posible obtener una perspectiva ampliada de los momentos en que Colombia se aproximó a sus semejantes. La percepción de la semejanza tiende a variar según el momento histórico y el mandatario a cargo, como se evidencia en la gráfica 9.

En este contexto, el análisis de los discursos de posesión, que en total fueron trece, al analizar de forma separada los dos periodos de Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos, permite extraer reflexiones que se fundamentan, en primer lugar, en el concepto de “semejantes”. Aunque la propuesta de López Michelsen se enfocaba en diversificar la proyección internacional del país y generar alternativas a la relación con Estados Unidos, particularmente en América Latina, la noción de ser “semejante” ha sido reinterpretada de diversas maneras. En una primera aproximación se encuentra que la semejanza para los presidentes gira en torno a tres categorías: concepción personal, concepción regional (Latinoamérica) y la concepción ampliada (Latinoamérica más África o Asia).

Gráfica 9. ¿Quiénes son semejantes? Percepción de semejanza en los discursos de posesión



Esto se ha expresado a su vez buscando profundizar, en ocasiones, exclusivamente las relaciones económicas o partiendo de una afinidad que también es política.

La “concepción personal” se refiere a la semejanza percibida partiendo de los intereses del mandatario, que no apela necesariamente a un razonamiento geográfico o similitudes políticas o económicas. Esta se expresa claramente en los discursos de Andrés Pastrana, Álvaro Uribe (en su primer mandato) e Iván Duque. De forma sorpresiva, para estos presidentes, el “semejante” estaba asociado a una relación de “hermanos” entre Colombia y Estados Unidos, como lo menciona Andrés Pastrana en su discurso de posesión: “Estados Unidos [...] es un país fundamental para las relaciones internacionales de Colombia. Comenzamos también con ellos una nueva era de entendimiento y de confianza [...] más de hermanos que de buenos vecinos” (Pastrana, 1999, p. 33).

Por tanto, era la prioridad consolidar una relación de iguales con este país, lo que resulta paradójico dada la naturaleza histórica de la relación entre ambos países.

En la segunda categoría se encuentra la visión postulada por Alfonso López Michelsen que se concentra en la necesidad de fortalecer los lazos con países de la región con quienes, se argumenta, se tiene una conexión cultural, histórica y económica de una alta importancia. Esto se expresó principalmente en los discursos de Alfonso López Michelsen, Álvaro Uribe (en su segundo mandato y exclusivamente en el aspecto económico) y Juan Manuel Santos (en su primer mandato):

Cada país de nuestra región tiene grandes fortalezas, pero si trabajamos juntos ¡podemos ser una gran potencia! Por eso creemos firmemente en la unidad y la confraternidad latinoamericana, que son el legado de nuestros Libertadores y el imperativo de nuestros tiempos (Santos, 2010, p. 5).

Por último, la concepción ampliada se refiere a buscar a los semejantes más allá de la región, entendiendo que las dinámicas globales permiten encontrar similares en otros continentes. Aquí se recoge al resto de mandatarios que buscaron en un primer momento diversificar la agenda y el relacionamiento del país, teniendo distintos niveles de éxito en su intento. El discurso de posesión de Julio César Turbay ejemplifica esta categoría:

Pienso durante mi Gobierno ampliar la órbita de nuestras relaciones y hacer una gran apertura diplomática hacia los centros vitales del África con los cuales, a pesar de tener tantas similitudes, particularmente en el campo de la producción, no hemos mantenido relaciones activas que nos permitan intercambiar experiencias y sostener un diálogo constructivo sobre los problemas de la Comunidad Internacional en donde el continente negro ejerce indiscutiblemente capacidad decisoria (Turbay, 1978, p. 1102).

Tras este análisis inicial de los discursos, es necesario considerar las ocasiones en que el acto discursivo se tradujo en acciones concretas en la política exterior. Aunque es esencial comprender las diversas interpretaciones del concepto de “semejantes”, se priorizan aquellos momentos en que dicha interpretación coincidió con las acciones llevadas a cabo en el contexto regional, salvo el caso de Virgilio Barco, y que no forman parte necesariamente del acervo más conocido cuando se aborda el concepto de *respice similia*. En el siguiente cuadro se recogen los discursos analizados con el efecto que generaron para el país en su ejecución.

Cuadro 14. Implementación del *respice similia* a partir de la producción discursiva

Discursos de implementación del <i>respice similia</i>				
Año	Presidente / Funcionario	Contexto	Implementación <i>similia</i>	Efecto
1974	Jefe de la Misión Permanente Aurelio Caicedo Ayerbe	Terminación del pacto cafetero de cuotas	Intervenir el mercado del café a través de la Operación Punta Arenas entre Colombia, Brasil, El Salvador, México, Costa Rica y Guatemala.	Recuperación parcial de los precios internacionales del café.
1975	Alfonso López Michelsen	Reunión con Gerald Ford	Apoyar el levantamiento de sanciones contra Cuba.	Restablecimiento de relaciones con Cuba.

1982	Belisario Betancur	Posesión presidencial	Hacer parte del Movimiento de los No Alineados.	Colombia se convierte en miembro permanente a partir de 1983.
1984	Belisario Betancur	Consenso de Cartagena	Proponer de forma regional una solución a la deuda externa.	No se llegó a un acuerdo conjunto.
1986	Ministro de Relaciones Exteriores Augusto Ramírez Ocampo	Discurso ante las Naciones Unidas	Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica.	Comisión de Verificación y Control en Materia de Seguridad, compuesta por cuatro comisionados representantes de Estados de reconocida imparcialidad, la cual verificó el desmantelamiento de instalaciones militares extranjeras.
1986	Virgilio Barco	Posesión presidencial	Propiciar la apertura de las relaciones para la diversificación de vínculos globales, especialmente comerciales.	Establecimiento de relaciones diplomáticas con 27 países africanos y 10 países de Asia.
1990	César Gaviria	Posesión presidencial	Buscar una mayor autonomía económica y comercial con ayuda de países de la región.	Ingreso de Colombia a la Asociación de Estados del Caribe.
2005	Álvaro Uribe	Alocución presidencial sobre TLC con Estados Unidos	Acercamiento comercial entre la Comunidad Andina y Mercosur.	Ratificación de la Zona de libre comercio CAN-Mercosur.
2010	Juan Manuel Santos	Reunión con Sebastián Piñera	Fortalecer las relaciones de Colombia con los países del Pacífico.	Creación de la Alianza del Pacífico.
2022	Gustavo Petro	Posesión presidencial	Fomentar la unidad latinoamericana.	Reintegro de Colombia a la UNASUR.

Fuente: elaboración propia.

Esta implementación del *respice similia* ilustra la diversidad de interpretaciones asociadas con esta aproximación. Casos como el de Álvaro Uribe resultan particularmente interesantes debido al turbulento desarrollo político de las relaciones con la región durante su mandato, que tuvo mayores avances en el ámbito económico regional. Este contexto permite comprender cómo las relaciones económicas han mostrado una notable apertura en el accionar a nivel externo. Esto se evidenció en sucesos como los avances en integración comercial durante el Gobierno Uribe, la creación de la Alianza del Pacífico durante el Gobierno Santos y los esfuerzos por influir en los precios internacionales del café en el mandato de López Michelsen, por nombrar algunos. No obstante, también se dan momentos en los cuales se muestra una fuerte alineación hacia la región como es el caso de Gustavo Petro, en su discurso de posesión se evidencia el enfoque hacia la unidad latinoamericana:

Hoy necesitamos estar más juntos y unidos que nunca. Como dijo alguna vez Simón Bolívar: “La unión debe salvarnos, como nos destruirá la división si llega a introducirse entre nosotros”. Que se acabe la división de América Latina. Pero la unidad latinoamericana no puede ser una retórica, un mero discurso (Petro, 2022, p. 13).

El caso de Petro es particular puesto que muestra un fuerte sesgo cognitivo (Hemmer, 2000), en este tiende a ser vehemente guiado más por su interlocutor que por sus convicciones. Su relación con Venezuela da cuenta de ello, previo a las elecciones en dicho país afirmó que “Venezuela toma decisiones democráticas. Cualquiera que sea su voluntad será respetada por mi Gobierno” (Petro, 2024), esto podría atribuirse a su cercanía ideológica con el chavismo o la izquierda latinoamericana.

Es necesario también identificar algunos de los momentos de desalineación de Colombia que se concretaron mediante actos discursivos. A continuación, se muestran cinco momentos en el mismo periodo de tiempo de análisis de los momentos *similia*; por ese motivo, eventos como la intervención del Batallón Colombia en la guerra de Corea no son tenidos en cuenta. En el siguiente cuadro se resumen momentos que se dieron exclusivamente con intervenciones discursivas. Por ello, conductas de desalineación histórica de Colombia respecto a Sudamérica, como ser el último país de la región en reconocer a Palestina como

Estado soberano, no son tenidas en cuenta, en tanto se concretaron sin un discurso de por medio.

Cuadro 15. Momentos de desalineación de Colombia respecto a sus pares regionales

Discursos de desalineación				
Año	Presidente/ Funcionario	Contexto	Justificación	Efecto
1981	Julio César Turbay	Escalada del M-19	El Gobierno colombiano acusó a Cuba de intervenir en los asuntos internos del país al suministrar armamento al M-19.	Ruptura de relaciones con Cuba.
1982	Canciller Carlos Lemos Simmonds	Guerra de las Malvinas	Buscar soluciones pacíficas que se adhieran a los principios del derecho internacional en el caso de Malvinas.	Colombia se abstuvo de votar en la petición de Argentina de invocar el TIAR por considerarlo el país agresor en el conflicto.
1998	Andrés Pastrana	Proceso de paz con las FARC	Se planteó un “Plan Marshall” para Colombia con el cual se podría promover el esfuerzo de paz del Gobierno.	Creación del Plan Colombia.
2003	Álvaro Uribe	Guerra de Irak	Lucha contra el terrorismo y la proliferación de armas nucleares.	Apoyo a la coalición encabezada por Estados Unidos en su intervención en Irak.
2018	Juan Manuel Santos	Posconflicto con las FARC.	Aumento en la cooperación en defensa y transparencia.	Colombia se convierte en socio global de la OTAN.

Fuente: elaboración propia.

Gráfica 10. Termómetro de alineación de los presidentes 1974-2024



Si bien algunos de los momentos referenciados aquí se entienden de forma sencilla cuando se menciona la desalienación de Colombia con sus pares sudamericanos, que se muestra mayormente en términos políticos que económicos, otros, como la consolidación y puesta en marcha del Plan Colombia, podrían parecer fuera de la órbita de este tema. La ayuda de Estados Unidos, especialmente en términos militares, suscitó preocupación para los vecinos de Colombia en su momento. El ministro de Defensa venezolano, Eliécer Hurtado Sucre, comentó en su momento que “Colombia es un país soberano, con problemas a los que buscan solución, pero no dejan de preocuparnos las consecuencias que pueda tener el apoyo militar que Estados Unidos le está dando” (Romero, 2004, p. 60). Esta percepción de desbalance que pudiera generarse a partir del Plan Colombia es lo que le da la etiqueta de desalineada a esta decisión.

Conclusión

Es posible estudiar la alineación o desalineación de Colombia hacia el exterior en los discursos e intenciones de los tomadores de decisión. En este caso particular, el estudio permitió identificar elementos y palabras clave que permiten una mejor comprensión del comportamiento de Colombia hacia los demás Estados de la región suramericana. Se encontró que:

- El *respice similia* es una práctica discursiva que se utiliza para retar la hegemonía de Estados Unidos y reclamar, así no necesariamente se evidencie en la práctica, una mayor autonomía en la formulación y orientación de la política exterior colombiana.
- La mayor parte de los discursos de posesión analizados muestran que los presidentes tienen intenciones de extender y mejorar sus relaciones con la región. No obstante, en pocas ocasiones son capaces de concretar estos propósitos.
- Los logros de “alineación” regional se dan en ámbitos que suelen pasar a segundo plano, muchas veces económicos. La alineación política no es común o continua. Casos como el de Álvaro Uribe ejemplifican el punto anterior, si bien sus relaciones diplomáticas con la región fueron turbulentas, se presentaron logros a nivel económico.

- Tener una vocación *similia* no necesariamente se traduce en un conjunto de acciones determinadas. La elaboración al respecto de López Michelsen deja un campo de acción suficiente para que el “semejante” varíe dependiendo de los intereses del Gobierno de turno.
- Teniendo en cuenta que el discurso proviene de un líder en particular, resulta interesante reconocer que la percepción de algunos expresidentes como Andrés Pastrana y Álvaro Uribe se identificaron en “semejanza” con Estados Unidos, lo que va en contravía de la noción original de *respice similia*.
- Tomadores de decisión como Gustavo Petro han hecho uso de la retórica de unidad latinoamericana para fomentar alineaciones basadas en sus sesgos cognitivos que los llevan a ser irracionales. De esta forma, más allá de la posición ideológica o de la conveniencia diplomática que se pueda obtener de mantener o defender dicha alineación, se preservará, puesto que es un reflejo del sesgo y no de un proceso de elección racional.

En conclusión, estudiar el contenido del lenguaje de la política exterior permitirá al analista identificar cuándo y por qué ha decidido Colombia alinearse (o no) con los países de la región. Las preferencias de Colombia en el ámbito de su política exterior regional dependen significativamente de la percepción de “semejanza” que tienen los responsables de la toma de decisiones. Esta percepción está motivada por intereses de tipo económico, político-ideológico o histórico-culturales. A su vez, el *respice similia* o “mirar a los semejantes” ha ido fundando una práctica discursiva que utilizan los presidentes para proclamar la alineación de Colombia con otros países que están por fuera del *mainstream* norteamericano, más por fines estratégicos que pragmáticos. Como reflexión final, la alineación de Colombia con los países de la región se acentúa según el estado de la percepción y preferencias del presidente colombiano hacia Estados Unidos.

Preguntas de reflexión del capítulo

- ¿Cuándo y en qué contexto de la historia política del país optó Colombia por alinearse con los países de la región suramericana?

- ¿Cuáles son los puntos de intersección o diferencia entre los presidentes que han optado por alinearse o desligarse de los intereses de los demás países de la región?
- *Respice polum o respice similia*: ¿cuál ha sido más recurrente como estrategia discursiva al momento de analizar la política exterior?
- ¿En qué otros espacios se han propiciado discursos que sean de utilidad para realizar la discusión planteada en este capítulo? ¿Quiénes son los autores de dichos discursos?

Referencias

Barón, L. y Zapata, G. (2018). Los sesgos cognitivos: de la psicología cognitiva a la perspectiva cognitiva de la organización y su relación con los procesos de toma de decisiones gerenciales. *Ciencia y Sociedad*, 31-48.

BBC. (26 de mayo de 2018). Colombia será el primer “socio global” de la OTAN en América Latina. BBC Mundo <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-44262895>

Bernal, J. L. y Tickner, A. B. (2017). Imaginario de política exterior y proamericanismo en Colombia. En A. B. Tickner y S. Bitar, *Nuevos enfoques para el estudio de las relaciones internacionales en Colombia* (pp. 3-38). Ediciones Uniandes.

Camacho, C. (2010). *Respice polum*: las relaciones entre Colombia y Estados Unidos en el siglo XX y los usos (y abusos) de una locución latina. *Historia y Sociedad*, 175-201.

Drekonja, G. (1983). Colombia: en búsqueda de una política exterior. *Revista de Estudios Internacionales*, 259-280.

El Colombiano. (21 de agosto de 2017). Colombia es el “Caín de América” por acoger a Ortega: canciller de Venezuela. <https://www.elcolombiano.com/internacional/venezuela/fiscal-de-venezuela-contra-colombia-por-luisa-ortega-KD7151059>

El Tiempo. (27 de junio de 1995). Samper aboga por No Alineados. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-353567>

El Tiempo. (8 de agosto de 2008). Presidente dice que a Afganistán no se enviarán soldados sino expertos. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3045745>

Flanik, W. (2017). Analogies and metaphors and foreign policy decision making. *Oxford Research Encyclopedia of Politics*, 32-45. <https://oxfordre.com/politics/display/10.1093/acrefore/9780190228637.001.0001/acrefore-9780190228637-e-524>

González Arana, R. (2004). La política exterior de Colombia a finales del siglo xx. Primera aproximación. *Investigación & Desarrollo*, 258-285.

Hemmer, C. (2000). Analogies, choice and foreign policy. En C. Hemmer, *Which lessons matter?: American foreign policy decision making in the Middle East, 1979-1987* (pp. 1-34).

Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. The University Chicago Press.

López Michelsen, A. (1974). Discurso - toma de posesión como Presidente de la República de Colombia. Banco de la República.

Monroy, M. C. (2023). Foreign policy of Colombia. *Oxford Research Encyclopedias. International Studies*, 1-28.

Página12. (22 de agosto de 2017). Para Maduro, Colombia es “el Caín de América”. <https://www.pagina12.com.ar/58075-para-maduro-colombia-es-el-cain-de-america>

Palma-Gutiérrez, M. y Long, T. (2022). Política exterior colombiana y performatividad: ¿un “buen miembro” del Orden Internacional Liberal? *Desafíos*, 1-34.

Pastrana, A. (1999). Proceso de paz. En Oficina de Publicaciones Presidencia de la República de Colombia, *Hechos de paz*.

Petro, G. [@petrogustavo]. (27 de agosto de 2024). *Nos ha llamado “arrastrados” Daniel Ortega, solo porque queremos una solución negociada pacífica y democrática en Venezuela*. [Post] X. <https://x.com/petrogustavo/status/1828462933765943791>.

Petro, G. [@petrogustavo]. (26 de julio de 2024). *Venezuela toma decisiones democráticas. Cualquiera que sea su voluntad será respetada por mi gobierno*. [Post] X. <https://x.com/petrogustavo/status/1816744657457406378?t=NArKE7FsLKaOVhoqIepqNg&s=08>.

Petro, G. (7 de agosto de 2022). Discurso de posesión presidencial de Gustavo Petro. <https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/FOTOS2020/Discurso%20Posesion.pdf>

Prieto, G. C. y Giraldo, M. C. (2022). Colombia frente a la integración regional en América Latina: entre la iniciativa de liderazgo y la prelación hacia Estados Unidos. *Análisis Político*, 244-269.

Randall, S. (2007). *Alfonso López Michelsen: su vida, su época*. Villegas Editores.

Rincón, E. (13 de diciembre de 1997). Caín del mundo. *El Tiempo*: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-683366>

Romero, J. (2004). El Plan Colombia: nueva definición de sujetos hegemónicos en Latinoamérica y su impacto sobre el proceso venezolano. *Revista de Ciencias Sociales*, 51-69.

Said, R. (17 de junio de 2020). El Caín de América Latina. *El Espectador*: <https://www.elspectador.com/colombia/mas-regiones/el-cain-de-america-latina-article/>

Santos, J. M. (7 de agosto de 2010). Discurso de posesión de Juan Manuel Santos. Presidencia de la República de Colombia.

Shimko, K. L. (1994). Metaphors and foreign policy decision making. *International Society of Political Psychology*, 655-671.

Suárez, M. F. (1914). Tratado del 6 de abril entre Colombia y los Estados Unidos. Casa editorial de El Liberal.

Tickner, A. B. y Morales, M. (2015). Narrating success. Colombian security expertise and foreign policy. En B. M. Bagley y J. D. Rosen, *Colombia's political economy at the outset of the twenty-first century* (pp. 241-259). Lexington Books.

Tokatlian, J. (1983). El ingreso de Colombia a los No Alineados. *Nueva Sociedad*, 122-132.

Turbay, J. C. (Agosto de 1978). Discurso del doctor Julio César Turbay Ayala al tomar posesión de la Presidencia de la República. *Revista del Banco de la República*: <https://www.cervantesvirtual.com/obra/discurso-deldoctorejuliocesarturbayayalaaltomarposesiondelapresidenciadelarepublica964522>

Uribe, S. (2015). La política exterior de Colombia. Análisis de dos tendencias complementarias. *Revista de las Fuerzas Armadas*, 22-29.

Vargas, R. (1988). ¿"Pulso firme" en política exterior? *Cien Días*, enero-marzo: https://www.cinep.org.co/publi-files/PDFS/19880101_articulo10_pulsofirme.pdf